

LA IDEA

S. D.

SEMANARIO REPUBLICANO

Suscripción. (Un trimestre..... 1'20 pesetas.
(Un año..... 4'80 id.
Número suelto corrientes 0,20; atrasado 0,20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen. De los trabajos suscritos responden los firmantes. Toda la correspondencia al director don **Magdaleno de Castro.**

QUÉ ES LA REVOLUCIÓN

Decía Proudhon: «Una revolución es en el orden moral un acto de soberana justicia que procede de la necesidad de las cosas y que el hombre de Estado no puede resistir sin cometer un crimen;» bella idea, producto de la sublime inspiración redentora del autor de «Las contradicciones económicas».

Era Proudhon un espíritu abierto al progreso; su voz, el grito de una conciencia honrada clamando contra la desigualdad irritante de gozadores ociosos y laborantes sufridos, y sus palabras el más bello parangón que podría formarse frente al despotismo soberbio de Catalina II de Rusia, cuando con frío desdén exclamaba: «Los reyes deben seguir su marcha sin inquietarse por los clamores populares, al modo que la luna sigue su curso sin que la detengan los ladridos de los perros».

«El insigne autor de «Los Miserables» arrojaba esta idea que marca como los albores de la libertad y el triunfo del derecho: «Una revolución es la larva de una civilización», y luego, viendo en la obra construida el consuelo del rudo trabajo empleado en la santa obra de destruir, añadía: «El progreso demuele con la mano izquierda y con la derecha construye: la primera se llama fuerza, y la segunda espíritu».

Estas ideas habían encontrado aplicación práctica en la revolución francesa; la mano izquierda la forma el trabajo, representado por el pueblo dirigido por la arrebatadora frase de Mirabeau, por la audacia de Marat y de Saint Just, por la reposada palabra de Robespierre, por la elocuencia de Danton, por la pluma de Camilo Desmoulins, y antes por el filosofismo de Voltaire y de Rousseau, contribuyendo a arrojar de Francia el despotismo entronizado.

Aquel espíritu, encarnado principalmente en la tribuna y en la Prensa, puso el suelo de Francia en condiciones para recibir la semilla redentora. ¿Y qué es que con la sangre del déspota corrieran entremezclados góbulos de inocencia? ¡Bien vale alguna muerte tantas vidas! Y en el cuerpo social germinó una especie nueva, regenerada, por cuyas venas corra la vivificadora sabia de la libertad, de la igualdad y de la fraternidad. Tal es la fuerza de una revolución. Aparte de que de estas transiciones políticas es de donde surgen «los hombres, las ideas, las naturalezas, los caracteres, los genios, las catástrofes, los crímenes y las virtudes», como dice un extimio escritor, que de tanta necesidad son en una nación.

Una revolución es la reivindicación de los oprimidos, es la fuerza de los gobernados, la aurora que después de la borrasca anuncia bonancible bienestar; en una palabra, algo que la humanidad requiere como inflexible castigo para sus gestores egoístas, opresores, que explotan al pueblo, al amparo de organismos arcáicos y decrepitos, defendidos por una atmósfera artificial de conservación y de resistencia, contra la cual no cabe otro remedio. Otro remedio que la fuerza de la revolución.

POSTALES DE «LA IDEA»

Una dinastía que hace lo que desde el 15 de Noviembre de 1792 viene haciendo la de Borbón de España, es —según doctrina cierta del Sr. Sánchez Toca— una dinastía de reyes haraganes ó fainéants, más aún que aquellos de la dinastía merovingia, así apodados en la historia de Francia, porque también la necesidad de acción, y de acción condensada, era aquí mayor; y una dinastía así, desprovista de brazos, puramente decorativa, cuya fainéantísimos ha tenido al Estado español durante más de un siglo sin regular y provocado su descuartizamiento, bancarrota y disolución, es una dinastía inservible y por tanto ilegítima.

El día 15 de Noviembre de 1792, fecha de la caída de Aranda y el entronizamiento de Godoy, la legitimidad

borbónica cesó, y han confirmado repetidamente esta cesión de conducta de los reyes ante Donaparte en la guerra de la independencia, la inquisición política del 1814 y 1823, la pérdida de los virreinos americanos, la guerra civil múltiple entre las dos nefastas ramas, los motivos inmediatos del alzamiento nacional de 1868, las tres minoridades regias, el complaciente é interesado sacrificio de Cuba, el falseamiento sistemático del régimen parlamentario y la detentación consciente de la soberanía. Desde aquel día, el trono se halla de hecho vacante; la casa de Borbón, en cuanto órgano hereditario del Poder morcedador, es un ente muerto y urge sepultarlo. Ya no, desgraciadamente, por la vida, sino por el honor.

No por la vida, digo, porque para esto ha pasado probablemente la razón. Como contra su voluntad, es fatal que los españoles sean redimidos y europeizados; lo mismo que los portugueses, lo mismo que los marroquíes, lo mismo que los chinos. Pero la europeización no es artículo gratuito. más alto ó más bajo, tiene en el mercado de los siglos un precio. Los españoles pudieron adquirirla barata, á precio de aquella aprensión de dinastía que dije, redimirse por ministerio propio, conservar su personalidad histórica y no han querido, prefiriendo europeizarse por ministerio de extraños á precio de la bandera, á precio de su existencia nacional.

JOAQUÍN COSTA.

LUZ Y JUSTICIA

Testimonio incontestable.

El importante semanario de La Habana, *En Marcha*.... ha publicado un muy notable artículo cuyas afirmaciones de hechos tienen la incontestable fuerza moral del testimonio de la personal experiencia y la autoridad de su autor que es nada menos que el anciano caudillo popular é impenitente revolucionario, el genial ex ministro de la guerra D. Nicolás Estévez. Con verdadero gusto reproduciríamos el artículo entero; pero en la imposibilidad de hacerlo, ahí van algunos de sus párrafos más ingenuos y expresivos.....

«Pues no existen entre republicanos españoles más diferencias que las inevitables, necesarias, lógicas; estamos divididos, lo hemos estado siempre y lo estaremos hasta el fin del mundo en Federales y Unitarios.»

«¿Qué otra cosa nos divide? Si acaso, una simple cuestión de procedimientos; unos son revolucionarios y otros evolucionistas, existiendo los unos y los otros en ambos campos, en el unitario y en el federal. No se les ha dicho la verdad á los republicanos españoles al decirles que todos estamos por la revolución, que si así fuera, ya poseeríamos la República.»

«No somos partidarios de la unión de todos, por ser cosa imposible y aun perjudicial; pero lo seríamos de la unión sincera de los que prefieran la acción revolucionaria; también aplaudiríamos la unión que hicieran los evolucionistas, con tal que empezaran por condenar todo recurso á la fuerza; esta conducta sería más digna, más franca, más eficaz, y de todas maneras más plausible, que la seguida por ellos hasta hoy, la cual ha consistido en proclamar la necesidad de la revolución y oponerse á toda tentativa revolucionaria.»

«El que firma estos renglones pasó dos años en España —1903-1905— y procuró observar lo que sucedía realmente en nuestro campo. Observó, en efecto, y se convenció de que casi todos los republicanos influyentes conspiraban con actividad pasmosa; uno de ellos, Lerroux, contra la monarquía; todos los demás contra Lerroux.»

«Es claro: una lucha entre la monarquía secular y

bien armada y un ciudadano desarmado y solo, no podía tener más resultado inmediato que la victoria de la monarquía. Victoria efímera, que forzosamente se trocará en derrota el día menos pensado.»

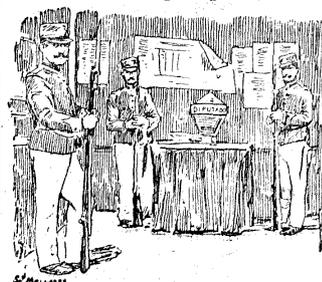
«Quiso conspirar también el que suscribe, creyendo que así cumplía con su deber; llamó á numerosas puertas, y en todas partes halló que ya había pasado por allí Lerroux; pero no había pasado nadie más.»

«Si por casualidad leen este artículo mis amigos y compañeros de España, les ruego que lo tomen como una voz de Ultramar (por no decir de Ultratumba). Su objeto es informar á los amigos y correligionarios en Cuba residentes de lo que, á mi juicio, ha sucedido hasta ahora en el seno del republicanismo. No pretendo influir en las decisiones del partido, ni indirectamente; sé que los hombres obedecen en todas circunstancias, al temperamento, al modo de ser de cada cual, y por eso no es posible que hagan política revolucionaria los que son por sus cuatro lados evolucionistas. Ni siquiera debe censurarse por su parsimonia en el Congreso. No son amigos de batallas, ni en el Parlamento. Yo tampoco lo sería, porque no soy partidario de perder el tiempo en estériles conversaciones.»

Actualidad gráfica.

El grabado que ofrecemos á nuestros lectores, reproduce una escena de un colegio electoral portugués en las últimas elecciones.

Como puede verse, fuerza municipal con fusil y bayoneta calada, protege la emisión del voto.



Las elecciones de Portugal.

Por áca, la fuerza armada no penetra en los colegios electorales sino á petición del presidente de la Mesa, que pocas veces reclama su auxilio en defensa del derecho de todos, sino más bien para conseguir que prosperen los candidatos acordados de antemano. Aun con el lujo de precauciones adoptado en la nación vecina, los republicanos portugueses han triunfado en Lisboa.

**

Una de las joyas del arte arquitectónico de renombre mundial es, sin duda alguna, la basilica veneciana de San Marcos.

Viene á la actualidad por estarse en estos momentos atendiendo á su reparación. Las obras llévanse con rapidez admirable y con la prudencia necesaria para salvarla de la ruina que la amenaza, sin que pierda nada de su típico carácter.

Veníanse abajo las dos bóvedas del techo llamadas el «Paraiso» y el «Apocalipsis», y bajo la dirección del arquitecto Manfredi y del ingeniero Maransoni, se están realizando en ellas los trabajos necesarios para su conservación. También se está parcialmente reedificando una de las cuatro tribunas interiores, la del «Patriarca», agrietada á causa de la desviación de los pilares que sostiene.

Durante las obras realizadas en la tribuna del «Patriarca» y en el cemento que mantiene unidos los mosaicos del muro, se ha encontrado una antiquísima